

# EL GUADAIRA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

Alcalá, trimestre: 150 pesetas

Número suelto 10 céntimos

El pago de la suscripción es adelantado

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia al Director

SEMANARIO DE ADMINISTRACIÓN, LITERATURA, CIENCIA Y ARTES

Año I. Núm. 36

Director: DON JOSÉ GUERRA OJEDA

OFICINAS: Alfonso XII, 21

Alcalá de Guadaira, 9 de Noviembre de 1902

## De enhorabuena

En el apéndice 29.º al número 40 del *Diario de las Sesiones de Cortes* de la actual Legislatura hemos leído con satisfacción inmensa, una Proposición de Ley presentada al Congreso por nuestro ilustre Diputado, Sr. Domínguez Pascual, pidiendo la inclusión en el plan general de Carreteras del Estado, línea de Alcalá de Guadaira a Dos-Hermanas, cuya propuesta fue tomada en consideración en la Sesión del Congreso del día 4 de los corrientes.

### Al Congreso.

Los Ayuntamientos de Alcalá de Guadaira y Dos-Hermanas, pertenecientes ámbos al partido judicial de Utrera, en la provincia de Sevilla, no tiene comunicación factible entre sí sin dar un rodeo enorme por la capital, y siendo necesaria una fácil comunicación del uno al otro por existir en el primero el Registro de la propiedad, á que pertenece el segundo, á más de las relaciones comerciales que entre ambos existen y cuyo desarrollo está contenido por la dificultad y carestía de los transportes, debe urgentemente procurarse obviar esos obstáculos, á cuyo efecto el Diputado que suscribe tiene el honor de presentar á la consideración del Congreso la siguiente

### PROPOSICIÓN DE LEY

Artículo 1.º Se incluye en el plan general de carreteras una de tercer orden que, partiendo de Alcalá de Guadaira, termine en Dos-Hermanas.

Art. 2.º Para el cumplimiento de esta ley se observarán las disposiciones ge-

nerales sobre planes, estudio y construcción de carreteras del Estado.

Palacio del Congreso 25 de Octubre de 1902.

Florencio Domínguez Pascual.

Con caluroso entusiasmo felicitamos á nuestro elocuente y celoso diputado por haber atendido nuestras indicaciones en lo referente á la creación de la carretera necesaria de Alcalá á Dos-Hermanas, y nos consideramos de enhorabuena con tan plausible motivo.

## Amores y odios

¿Llenan el espacio los alegres ecos de voces infantiles, semejantes al bulleibulo de los pájaros en la primavera? El sol de otoño, triste y pálido, semi velado por delicatísimas nubes, corre con sus rayos tenues las casitas del pueblo, imprimiendo en él que extraño aspecto de suprema maldicoria á sus blancas fachadas; esa melancolía de las cosas inanimadas, que es difícil precisar si está en ellas, ó en los ojos que las miran, como la melancolía del paisaje, visto á los postreros rayos del sol; como la melancolía del saúce, que inclina sus ramas hasta besar las aguas como la del lirio, cuyos violetos tonos, nos recuerdan la faz del moribundo; como la margarita, que parece condensar todas las amariluras.

Los niños entretienen sus bellos infantiles dichosos, saltan y corren, sus ojos rebosan entusiasmo; ellos no sienten las tristezas de la vida, por que en sus cerebros, no han nacido aún las margaritas de los pesares. Unidos y abrazados como hermanos, tienen for-

mente. El odio no ha encendido en ellos su llama al choque de las pasiones, y se aman.

Las calles del pueblo, son el palenque en que triunfan sus alegrías, y á los infantiles ecos, el anciano sonríe recordando su juventud y las caricias de la madre, que lo mecía en su regazo, y tras la impresión de alegría que le anima, una lágrima asoma á sus ojos y resbala por sus mejillas, pues las alegrías de los ancianos tienen el color de los niños. Entonces, asiendo con sus temblorosas manos al pequeño que grita gozoso, deposita un beso apasionado, en su sonrosado semblante, animado por el júbilo, ó en su boca fresca, jadeante por la carrera. El niño acaricia con sus manitas los blancos mechones de la cabellera del anciano y deposita un beso en su arrugada frente. Ellos se aman también; el odio entre ellos es imposible.

La tarde se cierra apagando los débiles rayos del sol; las nubes avanzan encapotando el espacio. El viento, frío como el desengaño, trae ahora ecos de voces que discuten; son zagalones que salen de los talleres y que ventilan cuestiones en que el egoísmo humano impera.

De pronto, aquellas voces suben de tono, y los de aquellos que se insultan, fuchan y caen revueltos en el lodo; sus nervudos brazos, vigorosos y fuertes se enlazan, se retuercen, é impulsados por el odio, pugnan con fuerza mutuamente por someterse, ó por aniquilarse.

Los compañeros presencian con calma la escena, y embebidos en los azares de la lucha, no dan paso á los sentimientos de piedad, muy ocultos ya en su alma, sino que, como las multitudes pa-

gan, coreaban en el circo las encapuzadas luchas de los gladiadores, corean la lucha, con palabras que, enardecen á los contendientes.

Es el niño que se va haciendo hombre, y á medida que avanza en la vida, ganando su vigor y energía, va perdiendo las alegrías de la juventud y las ternuras de su corazón, que ni las fomentaron en la escuela, si por ella pasaron, ni las desarrollaron en el hogar, donde solo aprendieron á odiar, entre los sabores de la escasez.

Sin embargo, pasada la tempestad del odio, al reaccionar, su corazón todavía no encallecido por completo, dá pábulo á los grandes sentimientos, y aquellos que hace un momento pugaban por arrancarse la vida, terminan por abrazarse. Se odian, pero sus odios no son de los que persisten; un aura de felicidad los entibia y los arrastra, sin dejar huellas.

La noche ha encubierto el espacio con sus misteriosas neguras; el viento helado de Noviembre, gime al pasar, rozando con las fachadas amarillentas; entonces, al influjo de la luz artificial; los contados transeúntes que por las calles discurren, caminan velozmente. De una casa salen voces roncacas que recuerdan el fragor de la tormenta; y tormenta es, pero tormenta que estalla al eléctrico choque del odio humano. Ellos, los que lanzan las voces, discuten, con el hondo rencor de enemigos irreconciliables, mientras apuran los vasos, que llevan fuego al cerebro y encienden los malos instintos. Son los hombres, los hombres que se odian.

De pronto dos sombras se dibujan en el hueco de la puerta resaltando en el

cada cual con su agua, y han advertido permanece más tiempo bueno y de gusto la de Alcalá que la del Arzobispo. Más sea de esto lo que fuere, no hay duda que la mayor parte del agua de Sevilla es de Alcalá. D. Luis Vélez de Guevara hizo en sus poesías este elogio de la ciudad.

Veinte y tres mil casas tiene, y es el agua en abundancia tan grande que pienso hay tantas fuentes como casas.

Tan hidrópica es su sed ó su vecindad es tanta que un río entero se bebe sin que al mar le alcance nada, que es el dulce Guadaira que el muro á Sevilla asalta por los caños de Carnona, cuyas aguas porque nunca á pagar tributo salgan á el mar, dentro de sus muros las hace Sevilla hidalgas.

Sobre quienes fueron los autores de este famoso acueducto, varían los escritores, dándole unos más y otros menos antigüedad. Rodrigo Caro después de admirar y celebrar esta grande obra, dice ser de los Cartagineses ó Romanos, pues los Moros no hicieron obras grandes y suntuosas; en lo que me parece se equivocó Caro, pues según Ambrosio de Morales en las antigüedades de Córdoba, y otros autores que cita, los Reyes Moros de ella hicieron puentes y soberbios edificios, y llevaron á la ciudad gran cantidad de aguas de dos leguas y media, ta-

rompieron la piedra viva: es su dueño el Marques de la Mina.

Sigamos ya el curso de las aguas, que habiéndolas traído hasta aquí por las sierras del Algarrobo, dejando señalado el camino con las lumbreras, siguen del mismo modo por los montes del Parralejo y Adufe ya en el camino para Sevilla.

Continúa esta mina (dice la memoria citada de D. Francisco Buendía) formando toruños, con la profundidad de cuarenta ó cincuenta varas á proporción de lo más alto ó bajo del terreno, hasta que pasado el lugar junto á un pilar empieza la obra del atanor de albanilería, teniendo como dos pies de ancho; su fábrica es de adobes de á tercia en cuadro y grueso de tres pulgadas; la roca del cañon está formada al frente, cortados los adobes con el salmer y sin mezclarla; siguiendo así cubierta hasta cerca de la hacienda de la Red, en donde se vierte y descubre sobre la superficie de la tierra, advirtiéndose que hasta el término de lo cubierto va el agua cuarto varas más baja de dicha superficie, y al descubrirse sube por un cañon á buscar la altura según el empuje que lleva de sin montaña, en cuyo tránsito se cuentan ochenta y tres lumbreras sin proporción en las distancias. Pueta ya el agua á la vista en un canal terrizo ancho de tres varas con vallados y árboles á uno y otro lado, camina formando ángulos y tortuosidades, sirviendo de surtimiento á nueve molinos conocidos por el Águila, Javara, Asembrin, Tejadillo, Torreblanca, la Jara, el Fraile, Pico, y Sabayuela, propios de la ciudad. (Nota: no se cual será el del Águila nombrado aquí, pues el primero es el Alja

fondo luminoso del interior; las sombras agitan los brazos, saltan, avanzan y retroceden, varias sombras más aparecen después, a tiempo que se escucha un grito horrible, de odio y de dolor, y se oye un golpe sordo, el golpe de un cuerpo que cae pesadamente al suelo: una de las sombras huye, las otras se acercan en torno del caído y exclaman: ¡Está muerto!

¿Quién lo mató? un compañero de trabajo, un amigo, un compañero de toda la vida. Tal vez cuando niños se amaron y se abrazaban caminando alegres, en sus infantiles juegos; después los separó el egoísmo. Aquellos ojos, que se miraron con simpatía, y aquellas bocas, que sonrieron al impulso de la felicidad común en otro tiempo, aquella noche, lanzaron destellos míticos de odio los unos, y deprecaciones rabiosas las otras; y aquellas manos que se entrelazaban y se acariciaban, blandieron las navajas que Descabán para hundirse en ellos, los pechos que latieron á los mismos primeros y santos impulsos.

¿Por qué ese odio de los hombres? ¿Será ley natural, fatal é insuperable? Las flores se aman á su modo entlazando sus ramas, los astros se rigen por la ley de atracción, ley de simpatía, de apoyo mútuo; la materia tiende á unirse en atómicos grupos.

Sólo las fieras se acometen, se muerden y se destruyen. El león ruge de odio y acomete á su hermano y clava en sus entrañas la destructora zarpa. ¿Hasta cuando persistirá en el hombre el fiero instinto? ¿Cuándo será el día en que brille la inteligencia en todos los cerebros, como fuerza universal de atracción?

JOSÉ MIR Y GONZÁLEZ.

## NOCTURNO

(IMPRESION DE LA NOCHE DE DEFUNTOS)

No hay ave más repulsiva  
Para nosotros, que el cuervo;  
Tienes su negro plumaje  
Y dardos pica sangriento,  
Y su mirada fosforica  
Brillante de mármol negro.  
Fabrica el nido en los altos  
Pinos, de ramaje espeso,  
Donde se escucha el graznido,  
Cuando yace en el silencio

El mundo, y entre las sombras

Nocturnas parece muerto.

Fantasma de la tristeza,

Su presencia causa duelo,

Ya á la orilla del camino

Que conduce al cementerio,

En algún árbol posado,

O cruzando el ráudo viento,

Con impulso vigoroso,

Con aleteos siniestros.

No sabemos porqué triste

Presagio, cuando lo vemos

Recordamos los osarios,

Recordamos á los muertos.

Al doblar de las campanas,

A los débiles relajos

De las negras lamparillas

Que alumbran al cementerio

En la noche de difuntos,

¡Ay! recordamos al cuervo,

Con su plumaje de sombras

Y con su pico sangriento.

Machardi.

## OTOÑO

Las frescas brisas precursoras del otoño agitan y los caducos follajes. Estas es la última caricia que les prodiga el perdido Eolo antes de arrancarlos.

Pronto rodarán las marchitas hojarascas en torno de los troncos solitarios y escuetsos en vertiginosos remolinos, hasta que ajadas, secas y maltrechas sean reducidas por las lluvias al seno común de la *Madre Vesta*.

Presintiendo por instinto la caída de la hoja, la ausencia de las flores y de los frutos y la retirada de los insectos, las aves abandonan sus nidos y tornan á los países cálidos en busca de nuevos elementos de vida.

Apodérase de la naturaleza toda cierta languidez y melancolía, que constituye el principal carácter de la penúltima estación del año, no exenta de atractivo interés é indecible encanto.

Horacio, Schiller, Shakespeare y otros poetas célebres han dedicado al otoño inspiradas estrofas, modelos del más delicado sentimiento.

Hermosa estación en que las puestas de sol despliegan toda su magnificencia en inmensos y dorados celajes, presentando los cambiantes del rojo incandescentes al violáceo pálido en indescriptible armonía, como las irisaciones del nácar.

Los bosques, los jardines y los verjeles alcanzan su mayor frondosidad, prestando á los paisajes la cálida tonalidad de su obscuro ramaje.

Los frutos llegan á la plenitud de su madurez y desarrollo.

El labriego redobla su actividad halagado por la abundancia de los frutos; instado por las faenas de recolección acarreo, almacenaje y exportación ó conserva; favorecido por un ambiente y una temperatura que le invitan al trabajo con la baja presión y suave frescura.

Las frecuentes lluvias preparan la tierra que ha de recibir la semilla y con ella nuevos cuidados, base de todas las esperanzas, anhelos y preocupaciones del paciente labrador.

El huracán sustituye á las suaves brisas de la playa y obliga á retirarse á los veraneantes y estos á su vez son sustituidos por los pescadores que en alegre algazara se disponen á la lucha por la vida contra las inclemencias del oleaje.

Mientras el resto de la naturaleza se abandona al frío en el letargo, comienza para el hombre la época de mayor actividad; su cuerpo siente la necesidad de producir calor por medio del movimiento.

El pescador, el labriego, el industrial, el catedrático... todos se disponen á reanudar sus tareas; hasta los que ordinariamente nada hacen y para nada sirven se disponen instintivamente á ejercitar de algún modo su actividad vital.

Las ciudades del interior sienten la avalancha de los que regresan, cuya ausencia apenas fué notada, por el movimiento creciente que se nota en las calles de moda.

R. ROS RÁFALES.

## Un ruego al Sr. Gobernador

Existe en la carretera general de Madrid á Cádiz y en el kilómetro 340, que se encuentra comprendido en el trayecto de esta villa á Útrera, una verdadera zanja ó gavia de desagüe que la atraviesa y que por la profundidad que alcanza, es una amenaza continua para los que se ven obligados á transitar por la mencionada vía, especialmente con vehículos de todas clases.

Varias personas se han acercado á la redacción de este semanario, en demanda que hágamos constar en sus columnas dicha anómala circunstancia, como ya lo verificamos en nuestro número 13 de fecha 1.º de Junio último.

Apesar del tiempo transcurrido y de ser una queja tan justa y á nuestro modo de ver de tan urgente reparación, aún continúa la mencionada zanja sin desaparecer, y de sentir es de todas veras, que se llegará á efectuar después de que puedan ocurrir accidentes desgraciados á los transeúntes.

Tenemos la íntima convicción de que este asunto es desconocido por nuestra digna y celosa primera Autoridad Civil de la provincia, pues de lo contrario, ya hubiera dado las órdenes oportunas á quien corresponde, para que dejara de existir el peligro de que nos hacemos eco, así como también esperamos con fundamento, que no dejará de ser atendido nuestro ruego, por ser beneficioso á intereses generales.

## CANTARES

Como pasa, como pasa  
el entierro de mi amor;  
Ya mi esperanza delante  
Y detrás mi corazón.

Para saber que me engañan,  
Me basta mirar tu rostro;  
¡Y ruhor en tus mejillas,  
Y lágrimas en tus ojos!

Como las bondas del mar  
Son las desdichas mundanas;  
Que apenas una termina,  
Otra viene á reemplazarla.

El tiempo que te adoré  
Por horas suelo contar;  
Lo cuento por desengaños,  
Y no concluyo jamás.

¡Pensamiento, no revuelvas  
Misterios que no columbras,  
Que fueras nave perdida  
En los mares de la duda!

Encima de mi sepulcro  
Quiero un letrero poner,  
Que diga:—Aquí he traído  
El amor de una mujer.  
N. DIAZ DE ESCOBAR.

bara, y el del Aguila en Alcalá no muele con esta agua.)

«Junto á Torreblanca se reúne un gran refuerzo de agua de un manantial antiguo y arruinado distante un tiro de bala; llega en fin la cañería á la Cruz del Campo, entra en un canal de albañilería de dos pies de ancho y contribuyendo á la izquierda para el molino de Alceiba, y para regar las huertas del Rey, siguen las aguas sobre los 410 arcos llamados caños de Carmana (que con más razón dicen otros escritores deberían llamarse de Guadaira) «Antes de llegar á la ciudad se proyectan los pilares de la Calzada, S. Agustín, y S. Bernardo, y ya junto á la puerta de Camona caen las aguas en un pilón de piedra, donde están todos los marcos del repartimiento para las cañerías de la ciudad: todas las sobrantes van á los Reales Alcázares por su marco, siguiendo por la muralla que va á la puerta de la carne.

Continúa el autor de la citada memoria académica, examinando la naturaleza del agua de Alcalá y otras, y según prueba de Hidrostática resultó que en el agua de Alcalá tomada en su primer origen se sumergió el cilindro hasta los cuatro puntos no cabales, y lo mismo en la de la Mina; en el agua de la cueva permitió un punto menos de entrada el cilindro; en la de Torreblanca se advirtió lo mismo que en la usual de los caños, y en esta el cilindro hasta los cuatro puntos justos. (En la de la fuente del Arzobispo se sumergió el hidrómetro hasta cuatro puntos y medio.) Se pesaron también dichas aguas con peso de cruz, y resultó la misma diferencia. Se

hicieron las pruebas de afusión de licores, solución de la plata y aceite de tartáro, y en el agua principal de los caños en su nacimiento se notó poca diferencia con la de la fuente del Arzobispo, pero en la misma cogida en Sevilla se hace más sensible su turbulencia. La de la cueva se altera y turbia más con dichas infusiones; más la de Torreblanca padece las mismas que la de la Mina principal de Alcalá, por donde se convence la diferencia de estas aguas en Sevilla cotejadas con las puras de sus manantiales. En el mismo acueducto, dice, se le van introduciendo y mezclando otras aguas ingratas y salobres, de manera que en una limpieza general que se hizo, se notó casi á los fines del canal cubierto tal diferencia que fue preciso para el abasto de los trabajadores llevarles agua de Alcalá; sospechándose también se le mezclen otras dentro del lugar de grosera naturaleza, respecto á los pozos salobres que distan poco de los que las dan muy dulces.

Ultimamente, hechos los experimentos de evaporación, color, olor, sabor, llega el autor á la elección y preferencia de aguas, comparando las de Alcalá con las de la fuente del Arzobispo, y como la determinación, dice, es entre competidores de igual mérito no es tan fácil la decisión; por cada cual se pueden alegar razones tan poderosas que los hagan acreedores á la preferencia. Da en fin esta á las de la fuente del Arzobispo, y de las de Alcalá dice son más claras y gustosas en su origen, y por lo mismo más dóciles al cocimiento de las legumbres y amasación de sus famosos panes. Otros sin ser físicos ni médicos hacen el experimento de tener dos tinajas

Justicia española

Dispuestos como siempre á hacer públicas las deficiencias ó faltas donde quiera que estas sean notadas, con el sólo deseo de procurar su enmienda, no podemos por menos de consignar, que en la Audiencia de Sevilla, son tan poco considerados los jurados que á ella se citan, que permanecen en el patio de la misma, sin que ni por atención siquiera se les brinde un asiento donde descansar, ni un local apropiado al digno cargo que son llamados á ejercer.

Debe tenerse en cuenta, que todos ellos, llegados de fuera y molestos por lo tanto del viaje, y ya que se les hace abandonar sus obligaciones y se les despiden, sin pagar sus dietas, cosa que los más no puedan soportar sin perjuicios, que se les permita siquiera descansar en lugar apropiado el tiempo que permanezcan.

Nos dirán, que el edificio carece de condiciones para ello, única excusa que á nuestro entender podrá alegarse, y si es así, consideramos debe habilitarse local bastante, y que en ningún caso tienen justificada disculpa estas insuficiencias.

UN JURADO.

Octubre 29/002

La vida de las rosas

I

En el jardín de mi casa Fué de las flores la reina.

Jamás vió más linda rosa

La rosada primavera!

El amoroso rocío

La coronaba con perlas,

Y el ruisenor le cantaba

Sus más sentidas endechas.

Adorado en sus colores

Y en su dulcisima esencia,

El jazmin palidecía,

Muerto de amores por ella.

Las clavellinas, las dalias

Y las niveas azucenas,

Envidiosas, preferían

A la tímida violeta.

Pero la violeta humilde,

Y en tanto humilde modesta,

—Vale más que yo la rosa—

Decía á sus compañeras.

II

En mi hogar, hoy solitario, Tuve yo otra flor más bella.

Nació de vívas amores

En la ardentísima primavera.

Como la rosa era blanca

Y perfumaba con ella;

Su perfume era el aroma

De angelical inocencia.

No brillaba el sol de Julio

Como sus rubias gudejas,

Y el chazo azul de sus ojos

Espejo de soles era.

De sus gracias infantiles

Siendo guaz centinela,

Yo la arrullaba dormida,

Y lo la cantaba despierta.

En el coral de sus labios

Tuve el alma prisionera:

En besos se la dió toda,

De amor paternal un pedazo.

Fueron la rosa y la niña

Cual dos hermanas gemelas,

Una, del jardín encantado;

Otra, sol de mi existencia.

III

Murió la niña y murieron

Mis esperanzas risueñas,

Y aún dudo yo si es oy vivo

O me enterraron con ella.

Murió la niña, llevada

En sus manuscritas yertias

Aquella rosa marchita

Que fué del jardín la reina.

¡Ay! la vida de las rosas

acaba al punto que empieza:

Un rayo de sol la enciende,

Un viento traidor la siega.

LUIS MONTOTO

CRONICA GENERAL

Doña María Josefa Muñoz Guillén, hermana política de nuestro querido amigo y compañero de redacción Don Manuel del Trigo, ha fallecido el día cuatro del corriente.

Enviamos con tal motivo á la apreciable familia de la finada la expresión de nuestra más sentido pésame.

Rogamos á nuestras autoridades locales se sirvan dar las órdenes oportunas, á fin de que inmediatamente se proceda á la recomposición de las calles más principales, que con las lluvias de estos pasados días han sufrido grandes desperfectos.

Continúa enferma la pequeña hija de nuestro distinguido amigo D. Rafael Ben y, el hijo menor de nuestro compañero D. José Salle.

A ambos enfermos les deseamos vivamente un rápido y total alivio.

El pasado día 3, el vecino de esta Antonio Lopez Dominguez, fué mordido en una pierna por un perro á la salida de la calle Barrio Nuevo. La enfermedad que padece no la vista el citado individuo le ha impedido conocer si el animal se encuentra hidrofobo.

El referido Lopez Dominguez, por orden del Sr. Alcalde, ha sido enviado al Instituto provincial del doctor Saras, para su curación.

La noche del 30 del pasado mes ha dado á luz con toda felicidad la esposa de nuestro querido y distinguido amigo D. Antonio Espinosa León, una hermosa niña.

Reciban los dichosos padres de la recién nacida, por tan feliz suceso, nuestra más cumplida enhorabuena.

Se halla enferma la distinguida Srta. Dolores Caldeon, hija de nuestro querido amigo don Manuel Caldeon Fuentes.

Le deseamos de todas veras su pronto y completo restablecimiento.

Los representantes en esta de la Empresa de aguas se han acercado á nuestra redacción, haciendo constar que el muchacho á que aludíamos en nuestro número anterior, no pereció ahogado en el canal construido por aquella en los terrenos sitos en la Cañada de Olivar, sino en el pozo enclavado en la huerta de la Cruz de Olivar radiante en el mismo pago, y de propiedad particular.

También nos han manifestado que por la mencionada Empresa ha comenzado ya á construirse alrededor del referido canal la indispensable gavia de defensa.

Por los jóvenes directores de la banda infantil de Santa Cecilia se proyecta la creación de una nueva banda de cornetas y tambores.

Merecen los referidos directores calurosos aplausos, por su desinterés, generosidad y espíritu de enseñanza, haciéndose á la vez acreedores de protección y ayuda por parte de nuestras autoridades.

Por noticias particulares sabemos que la compañía de ferro-carriles de Sevilla á Alcalá y Carmona, tiene el propósito de sustituir la miserable cantina que existe en nuestra estación, por un amplio y hermoso restaurant, con toda clase de dependencias y comodidades para los viajeros.

Hace tiempo que esta reforma, debía haberse emprendido por la mencionada compañía, pues dada la importancia de nuestra localidad, su utilidad es de notoria evidencia.

CANTARES

Siento pena una hermosa mirando tus hojos negros, por que sus grandes pupilas me retratan muy pequeño.

Las flores de tu ventana me consuelan en tu ausencia; me en los clavetes, tu boca, tu cara, en las azucenas.

Pañolito de manila que en flores y caireles amante ciñes su pecho... Dime si corazon tiene.

J. M

Alberga en mí un sentimiento que no lo puedo expresar: es muy pequeño un cantar para expresar lo que siento.

Cuando sufro una desgracia la guitarra me consuela: mi guitarra, que en el mundo es mi eterna compañera.

M. C.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos á nuestros suscriptores que se encuentren en descubierto con esta Administración, se sirvan satisfacer, sin más demora, sus respectivos débitos, remitiendo al efecto el importe de los mismos en sellos de franqueo. Esperamos confiadamente sea atendido nuestro ruego, evitándonos así los naturales perjuicios que en otro caso se nos ocasionarian.

SEVILLA.—Imprenta, Conde de Ibarra, 4.

transportes por los progresos de la navegación y la competencia entre las compañías navieras. Como resultado de todo esto, muchas grandes propiedades de la aristocracia de aquel país, destinadas antes á la producción de cereales, están hoy convertidas en prados, dehesas y aun en bosques. Pues esto mismo sucedería aquí con el alza de los salarios que algunos pretenden, con mucho mayor perjuicio que en Inglaterra, porque, careciendo de una gran industria, nuestros obreros agrícolas vendrían á quedar sin trabajo, siendo las víctimas principales de esta medida con que se pretende favorecerles. Solamente podría cortarse el daño subiendo el arancel de los trigos, y el encarecimiento de las subsistencias quitaría en este caso al obrero con una mano lo que se le daba con la otra.

Ni es muy claro tampoco que el aumento del salario beneficie la condición del obrero rural, mientras éste no varíe y reforme sus costumbres de suerte que pueda y sepa mejorar realmente su situación, aprovechándose con orden, previsión y conducta de las ventajas de un salario alto. Antes al contrario, puede asegurarse que la empeorará, sobre todo en las regiones del Mediodía de la Península, donde es hoy el salario más alto que en las demás, y donde la exigencia por subirlo es cada día mayor, ocasionándose por ello huelgas agrarias, cuestiones y dificultades en que se perjudican agricultores y jornaleros, y principalmente estos últimos.

Las costumbres de la clase trabajadora del campo no son, por desgracia, en estas regiones las más ade-

educación, es el mayor beneficio y mejora que puede hacerse á la clase proletaria. Edúquese le é instrúyasele, y él mismo buscará y labrará su mejora y progreso debiéndoselo á su propio esfuerzo, sin violencias ni trastornos, desenvolviéndose dentro de la libertad y de la ley con arreglo á las fuerzas y al alcance de cada cual.

La educación y la instrucción, aclarando la inteligencia del obrero, le hará conocer, además, su verdadero bien y distinguir lo posible de lo imposible, y la realidad de la utopía, sirviendole de defensa contra el anarquismo y el socialismo radical que han invadido nuestros campos, aprovechándose de la incultura de sus moradores, deslumbrando su sencilla credulidad con falaces promesas y sugiriendo, aviando y espoleando toda clase de apetitos, de odios y de malas pasiones.

Ni los salarios altos armonizarían tampoco las relaciones y los intereses entre el capital y el trabajo, sobre todo mientras dure la fiebre que las predicaciones anarquistas ha producido en los braceros. La prueba está en que la exigencia de subir el jornal es más fuerte donde éste se paga más caro.

Y todas las ya francas y abiertas declaraciones de los directores y apóstoles del movimiento social que atravessamos, convienen en que las concesiones en punto á salario, horas de trabajo y todas las demás exigencias no servirán de otra cosa que de armas para conquistar más pronto y fácilmente el fin á que no renuncian por esas concesiones, resueltos á no ceder ni admitir transacción alguna

# EL COLMADO

Establecimiento de bebidas

al por mayor y menor

DE MARCAS ACREDITADAS

## JOSÉ MORENO ALVAREZ

ESTA CASA FUNDADA EL AÑO 1863

TIENE LA REPRESENTACIÓN DE LAS SIGUIENTES

Pedro Rodríguez é hijos (de Sanlúcar de Barrameda)  
Pedro Domecq (de Jerez de la Frontera).—Manuel Sánchez  
Romate (de Jerez de la Frontera).—Cenón Alvarez (de Chiclana).  
Ruiz Alberto (de Málaga).

Se sirven pedidos á domicilio y por encargo, así como  
excelente Café Caracolillo puro, confeccionado con las mejores  
maquinillas, copocidas.

4, Cánovas del Castillo, 4.—Alcalá de Guadaira

Pedro Domecq

Casa fundada en 1730

JEREZ DE LA FRONTERA



LAMPISTERIA Y CRISTALERIA DE

# FORT Y C.

9, TORREJÓN, 9 - SEVILLA

Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Floreros, Centros, etc., á precios reducidos.

Ventas al por mayor y menor

Pedro Rodríguez é hijos  
COSECHEROS ALMACENISTAS Y EXPORTADORES DE VINO  
DE  
Sanlúcar de Barrameda

## Imp. de la Vda. é hijos de ANGEL RESUCHE, CONDE DE IBARRA NÚMERO 4

Se hacen toda clase de trabajos comerciales á precios económicos.

### Cristalería Fabrica

á precios de  
Copas, Vasos, Botellas, Jarros, etc.  
en la lampistería de Fort y C.  
9, TORREJÓN, 9 - SEVILLA

### El Alba

Compañía anónima de seguros legalmente constituida en las leyes, bajo los auspicios de la compañía "AURORA" de Bilbao y el CREDITO INDUSTRIAL GIJONES.  
Capital 1.000.000 de pesetas  
Domicilio Gijón. Agente en Alcalá de Guadaira  
D. JOSÉ GUERRA Y OJEDA ALFONSO XIII, NÚM. 21.

### LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS  
SOBRE LA VIDA  
En el año de 1900

232 Millones de Pesos

(oro americano) de Nuevos Sesong suscritos y realizados por 125.000

de los mejores ciudadanos del mundo civilizado, representan la obra sin precedente que ha llevado á cabo el hábil cuerpo de agentes de la gran compañía internacional.

Agente en Alcalá de Guadaira,

D. José Guerra y Ojeda  
Alfonso XIII, 21

### EL RINCONCILLO

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

Cayetano de Rueda y Arce  
ALHÓDIGA 4 Y GERONA 32, SEVILLA

### LA VINICOLA ALCALA DE GUADAIRA

Fábrica de aguardientes de puro vino garantizado  
Depósito de todas clases de vitros y vinagres, á precios de botegas.  
Especialidad en vinos blancos finos de mesa desde una añada en adelante.  
Cervezas, licores y gaseosas.—Servicio á domicilio

### LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS ESTABLECIDA EN BILBAO  
CAPITAL SOCIAL  
100.000.000 (cien millones)  
DE PESETAS

ADMINISTRADOR-DEPOSITARIO  
EL BANCO DE BILBAO

La Sociedad La Polar exclusivamente Española, es la que se ha fundado en el mundo entero, con mayor capital social para garantía de sus asegurados.

PARA INFORMES Y TARIFAS DIRIGIRSE Á  
D. Manuel González Rodríguez  
(Tobalo) calle Castelar 3

— 10 —  
... para sacar buen partido de las ganancias y que el trabajo pueda dárles. Viviendo siempre al día y gastando cuanto ganan, de siempre en las cosas más útiles, en las épocas prósperas y de buen rendimiento, no se preparan nunca para las malas temporadas del año, ni para los casos de enfermedad ó padecimientos de previsión y de arreglo, son sus enemigos mayores y la causa verdadera de su malestar. Con muchos ejemplos puede comprobarse, y acreditarse esta verdad en el crisol de la experiencia, y de los hechos, que valen más que las teorías y las doctrinas, cuando éstas se mantienen puramente en el terreno especulativo y de las ideas. Fijémosnos en un solo ejemplo de hechos que han pasado á la vista de todos, y que dan una prueba convincente de la tesis que estoy sosteniendo.  
En los últimos años, los vinos de Jerez tomaron un valor extraordinario, plantándose de copas, como consecuencia, gran número de los terrenos destinados á otros cultivos en aquel término, y dándose labores con esmerada minuciosidad para aumentar su producción. Escasaron los brazos, y subió el jornal, á punto de pagarse el de cava de viñas, trabajo tosco que sólo necesita ninguna fuerza, á más de un duro, que en representación siete ó ocho pesetas de nuestra moneda actual, y porque entonces, estaban los cambios á la altura que corría el oro en España. La improvisación del carácter andaluz, sus propensiones á la alegría, y al orgullo, y la vanidad y emulación, entre los campesinos, dieron por último resultado, de este elevadísimo jornal que se disipase locamente en dispendios, in-

— 11 —  
... las más veces y hasta impropios de la condición del trabajador, como hacerse conducir en coche al sitio del trabajo, ni más ni menos que los toreros á la plaza, ó ir á cavar la tierra con finas botas de charol, que salían relucientes del pueblo por la mañana y volvían á la noche estropeadas y rotas. Pero aquello habió: los vinos bajaron de precio, sufrieron igual suerte las viñas, abandonándose muchas que abandonadas, siguen todavía, bajo el jornal y ha ta fue difícil encontrar trabajo, sucediendo una situación de estrechez y aun de miseria á las alegrías, á los rumbos y á los derroches de poco antes, y extendiéndose una sombría nube de tristeza y desesperación sobre aquellos campos, que predispuso á sus moradores para oír y secundar las predicaciones de la Internacional y del anarquismo incipiente, cuyo resultado fue aquella terrible asociación de la Mano Negra, de tan funesto recuerdo. En qué favoreció, ni como mejor realmente á los trabajadores de Jerez de la Frontera, de Arcos y de toda la provincia de Cádiz, aquel elevado jornal que casi realizaba la aspiración de los ocho chelines de los obreros ingleses? Estúdielo y compruébelo el que quiera sobre el terreno y en aquella misma comarca, y volverá convencido de que la elevación del salario, por sí sola, no mejora la condición del trabajador, si éste no se educa antes, adquiriendo hábitos de orden, de economía, de previsión y de ahorro, y alguna instrucción de que carece por completo en la actualidad. Educar é instruir al obrero, sea de la clase que fuere, y principalmente al rural, que es el más ignorante y falto de